

PALACIO DUCAL DE GANDÍA.

.....cada villa su maravilla y cada lugar su modo de andar» dice el refrán español, que como idea espresada por el pueblo y sancionada por el tiempo, al par que la cónica, es axiomática.

Arida sería la vida sin los dulces encantos de las bellas artes; la pintura, la música, la poesía, etc., nos proporcionan sensaciones tan agradables, deleites tan puros, que, como si suspendiéramos la vida cuando los gozamos, no sentimos el deslizamiento del veloz tiempo. Las artes suntuarias á su vez, ya revistan el carácter de la alta arquitectura ya de la pequeña con cuantas manifestaciones plásticas con ellas se relacionan, sin duda alguna son las mas trascendentales y las que en el campo de lo bello y de la ciencia lo abarcan todo poniéndose á su servicio bajo diferentes formas. El teatro, el templo, la academia, la vivienda humana, desde la humilde taberna hasta el altivo alcázar, como dijo el lirico del Lacio, todo cae en su dominio, son la poetizacion de la materia; los toscos elementos que profusamente nos ofrece la Naturaleza, en las delicadas manos del artista se pulen, toman forma y combinándose de mil maneras diversas obedeciendo al metro del sentimiento y al patron del buen gusto, se nos presentan bajo cuantas bellas formas exige nuestro mas ó menos educado espíritu.

El poeta canta con elegíaco plañido ante las ruinas de Itálica; bajo las graníticas torres de la Virgen de Paris, el novelista, evocando con la magia del pensamiento y el talisman de la pluma edades que ya pasaron, nos presenta la época que elige, con bellissimo colorido y la mas fotografiada verdad; el historiador y el filósofo, de entre los exhumados restos de la perdida Ninive reconstruyen un pueblo cuya imágen y sus perfiles se borraron ya en la negra eternidad del pasado, y con pueril alegría descubren sus costumbres, hallan sus leyes y su lengua y llenan una página, que en la accidentada historia de la humanidad largos siglos ha permanecido en blanco, enmarillecida por el tiempo y carcomida por el olvido.

¿Cómo espresar los sentimientos que los monumentos despiertan en nuestra alma? ¿Cómo espresar las emociones que sentimos ante unas ruinas? El almenado recinto aportillado por el tiempo y vestido con el tupido ropaje de verde yedra, cual mural corona en alta montaña; las cuarteadas torres dejando escapar por cada grieta un gemido y por cada piedra que el cruel tiempo desprende, lastimosos gritos de valor perdido: el abandono feudal palacio que habitan trepadoras enredaderas y esposas madre selvas, las horripilantes gárgolas de gótico botarel, en dia tempestuoso vomitando por sus preñadas fauces el agua de los cielos bendita por Dios; el solitario santuario en otro tiempo perfumado con el incienso de los ángeles y el aroma de los cánticos, y hoy desmoronada su bóveda y mudas las lenguas que con metálica voz congregaban á los creyentes, ¿no son cosas todas que producen en nuestro ánimo los mas encontrados efectos de sorpresa, enmudecimiento, tristeza y dolor, separándonos casi siempre de tan mudos como elocuentes sitios contrastados y meditabundos?

Sunido, en estas meditaciones nos hallábamos no hace muchos dias, cuando involuntariamente y por extraña asociacion de ideas, paseaba la memoria por nuestra querida ciudad fijándose con pertinaz tenacidad ante el antiguo Palacio de los duques de Gandía.

Ciertamente que «cada villa tiene su maravilla» repetimos pues pocas poblaciones hay aun, por reducidas que sean, que no cuenten en su casco ó comarca algun monumento cuya historia esté íntimamente ligada á la vida de las mismas; poblado hay que la leyenda de su castillo, iglesia, convento, etc., es lo mas interesante, llegando á ser accesoria la historia de la agrupacion que se desarrolló á su piés; tal acontece á nuestra ciudad, de la cual, dificilmente podríamos escribir sus faustos ó infaustos anales, sin tener que ocuparnos preferentemente de los que ejercieron el inmediato supremo poder y por lo tanto tambien de su ducal vivienda.

Es el Palacio á Gandía lo que las Tullerías á Paris, lo que la aristocrática morada de los Dux á Venecia, lo que la Alhambra á Granada, y lo que cien edificios de primer orden histórico ó monumental á sus ciudades, siendo, por consiguiente, tan dignos de ser conservados, como lo puedan ser las obras de mas útil uso; en el terreno de la construccion es un edificio importante, en el de la historia una joya, y en el del arte un monumento.

Despues de la Colegiata, monumento religioso en el cual quedan representadas la piedad y cristianas creencias de nuestros padres, y cuya creacion manifiesta, dado lo reducido de la poblacion cuando aquella tuvo lugar, un atlético esfuerzo avivado por una ardiente fé, sigue en importancia el Palacio de los duques, construccion civil del Renacimiento, como la clasificarían los arqueólogos.

No entraremos aquí en una descripción mas ó menos detallada del mismo (1), pero si haremos constar, que fué levantado en el periodo de transicion del gótico al Renacimiento, probablemente en la primera mitad del siglo XVI; tal lo indica su heterogeneidad de estilos tan característica en dicho periodo arquitectónico, en que iluminado aun el arquitecto por los últimos destellos de aquel glorioso arte ogival, que desaparecía cual astro esplendoroso para jamás volver, entraba con paso incierto en el camino desconocido de un estilo que, durante el siglo XVI y primeros del XVII habia de sembrar el suelo pátrio de un sinnúmero de brillantes obras artísticas. (2)

No es nuestro edificio ninguno de esos monumentos contemporáneos suyos cuyo lujo y riqueza en preciosos detalles hacen que la fotografia y el buril sean incansables en sus reproducciones, no es de esas obras cuyas composiciones zodíacas ó fitoriacas sirvan de modelos por su delicadeza y buen gusto en las academias de bellas artes, nada de eso, descollando en él la pobreza tanto en su parte constructiva como en su vestimenta artística, no deslumbra al que lo visita; mas no obstante, su conjunto, su distribucion, su historia y aun su parte decorativa y monumental, encierran una porcion de bellezas y un sabor de época tal (permitasenos la frase), que habiendo pasado hasta hoy desapercibidas, no es

(1) En Octubre de 1880 empezamos una monografía del edificio de que trata mos; á la monografía deseábamos que acompañase una Memoria histórico-descriptiva para lo cual teníamos algun trabajo hecho, pero un ligero contratiempo que tuvimos mientras hacíamos los estudios, suspendió nuestro trabajo que mediante Dios esperamos terminar.

(2) De lo poco de carácter monumental de dicha época que sepamos existe en Gandía, podemos citar la sillería del coro de la colegiata, obra que como todas las de su tiempo revela una riqueza de imaginacion y una delicadeza y buen gusto en la ejecución que no nos cansamos de admirar; entrando por la puerta del trascoro los reclinatorios de la primera silla de la derecha y de la izquierda, á nuestro poco ilustrado juicio, son los mejores detalles tanto por la valentía de su dibujo como por la mejor combinacion del mismo.

De gusto plateresco, tambien podemos citar por lo gracioso de su dibujo, las bovedillas de yeso cuajado de la casa de enfrente de la que habitaba el medico Sr. Aranda en la VII.ª nueva del Trapic; aunque cubiertas de espesa capa de cal, pueden muy bien limpiarse dejando aparente el relieve con toda su pureza, siendo sensible que no se recoja alguna de ellas y se deposite en lugar mas conveniente.

posible, dado el movimiento civilizador de nuestros dias, dejar en olvido, ni mucho menos permitir su pérdida, procurando para ello sacarlas á la luz del dia.

Su emplazamiento en el interior de la ciudad junto á los deliciosos bordes del Serpis no pudo ser mejor escogido, y sin detenernos en consideraciones que no es este sitio á propósito para esplanar, de razones militares y estratégicas de la época que motivaron la eleccion del sitio, diremos que fué el mas conveniente y el preferido, no al azar como vulgarmente podríamos creer, sino al dictado por circunstancias del tiempo que hoy no podemos apreciar fácilmente. Tal sucedió en los hoy derruidos palacios del Real y Beniarjó. Por poco que nos detengamos observaremos, que el Palacio, el Convitorio y el convento de Santa Clara, todas construcciones coetáneas é importantes de su tiempo, ocupan un mismo lado de la ciudad y que el desenvolvimiento de su construccion, particularmente en los dos primeros por su carácter civil, obedece, como arriba apuntamos, á miras de una bien entendida estrategia.

Como toda construccion importante cuya vida ha estado invariablemente ligada á los vaivenes y caprichos de los sucesivos tiempos porque ha atravesado, obsérvase mezcla de estilos y desorden en su distribucion, habiendo impreso la moda su gusto particular de cada siglo, no debiendo estrañarnos, que en tanto que en unos sitios vemos dominante el arco apuntado, en otros campean los detalles francamente del Renacimiento, dejándose sentir por fin en otros, como puede observarse en la parte conocida vulgarmente por obra nueva, los locos y extravagantes caprichos del barroquismo.

(Se concluirá)

METEOROLOGIA

CAUSAS DE LOS VIENTOS.

Entre los fenómenos que diariamente se presentan á nuestros ojos, no son ciertamente los menos dignos de atencion los meteorológicos, y solo puede atribuirse á la costumbre de estarlos viendo continuamente, el que se miren, por decirlo asi, con indiferencia por la mayor parte de las gentes, atendiendo tan solo á los efectos materiales que causan ya en bien, ya en mal; pero sin procurar averiguar nunca la causa de estos imponentes fenómenos. Preciso es tambien confesar que la meteorología, si bien ha hecho progresos considerables de algunos años á esta parte, no se halla todavía al nivel de otros ramos de las ciencias físicas, y es de creer que no llegará á igualarse á ellos hasta que se haya reunido un caudal considerable de observaciones, sobre las cuales pueda establecerse sólidamente la ciencia. Como quiera que sea, no cabiendo en el espacio de EL LITORAL, ni siendo conforme á su índole, el presentar un curso completo de este ó el otro ramo del saber humano, basta el estado en que la meteorología se encuentra, para poder dar una idea general á nuestros lectores de los fenómenos que mas les importa conocer.

Sabido es de todos que el globo de la tierra gira sobre su eje en el espacio de 24 horas, movimiento que produce los dias y las noches, y que por lo mismo ha recibido el nombre de rotacion diurna; y no lo es menos que este globo se halla rodeado por una cantidad de aire llamado atmosférico, que llega hasta cierta altura, que todavía no se ha podido determinar con exactitud, aunque se cree por cálculos muy

fundados que podrá tener de elevación por término medio de diez y seis á diez y siete mil piés.

Esta cubierta de aire que rodea nuestro globo, ó esta *atmósfera*, que es el nombre que se le da, debe seguir, y sigue efectivamente el movimiento de rotación de la tierra; pero como no está verdaderamente unida á la parte sólida, ni á la líquida que constituye los mares, y por otro lado es menor su peso específico, resulta que su movimiento no es tan rápido como el de la tierra, y por consiguiente parece que debe formarse una corriente de aire en sentido contrario al movimiento de rotación del globo, esto es, de oriente á occidente.

Pero esta diferencia de velocidades no es igual en todos los puntos de la tierra, sino que es mucho más sensible en el *ecuador* (que es el círculo que divide á la tierra en dos partes iguales perpendicularmente al *eje* sobre el que se mueve,) y desde allí va gradualmente disminuyendo hasta los *polos* ó extremos del mismo eje; así es que desde dicho círculo hasta una distancia de seiscientos ó setecientos leguas á uno y otro lado, reinan constantemente unos vientos de levante, ó sea en dirección de oriente á occidente, conocidos con el nombre de vientos *alisios* ó *monzones*. Desde dicha distancia hasta los polos pierde su fuerza la causa principal que produce aquellos vientos, y por último se hacen insensibles.

Más no es esta la única causa de los vientos, sino que hay otras muy poderosas. En el día, que ha llegado á ser tan común el lanzar á la atmósfera globos hechos de papel, por medio del enrarecimiento del aire, saben todos, aunque nunca hayan saludado la física, que el calor hace el aire más ligero, y que siéndolo propende á subir sobre el más pesado, el cual por una consecuencia necesaria, ha de bajar á ocupar el espacio que aquel deja. Ahora bien, el suelo ó el agua que se hallan en contacto con las capas inferiores del aire en las regiones ecuatoriales comunican su calor á dichas capas principalmente por la noche, época en que la ausencia del sol hace que se enfrien las capas superiores; las moléculas de aire inferiores enrarecidas por el calor y hechas más ligeras, suben hacia lo más alto de la atmósfera, y el sitio que dejan le ocupan las moléculas que anteriormente se hallaban á su lado; este movimiento va continuándose de unas en otras moléculas, y resulta que todas se mueven en la dirección de los polos hacia el ecuador, produciendo dos nuevas corrientes de aire que, sintiendo en parte los efectos de la primera causa de que hemos hablado, no pueden seguir exactamente la dirección que hemos dicho, sino que se desvían una y otra hacia el occidente. El aire que debajo del ecuador ha subido á la parte alta de la atmósfera va acercándose al uno ó al otro polo en virtud de la perturbación de equilibrio que ha sufrido la masa total, y enfriándose sucesivamente, hasta que al llegar á las regiones más frías, viene á ser arrebatado por la corriente inferior, y aproximado de nuevo hacia el ecuador.

Tales son las dos causas universalmente reconocidas, que dan origen á los vientos generales más estos se encuentran modificados por una infinidad de circunstancias; la atracción que el sol y la luna ejercen sobre la atmósfera, y que varía tan notablemente cuando los dos astros la verifican en un mismo sentido ó en sentidos contrarios; la diferente posición de la tierra con respecto al sol, según las épocas del año, que hace que unos mismos puntos del globo reciban mucho más calor en ciertas estaciones que en otras; las nubes que suspendidas en la atmósfera oponen un obstáculo mayor ó menor á la marcha del viento; el estado eléctrico de la misma atmósfera; las desigualdades de la superficie de la tierra que presentan á veces á los vientos generales un estorbo que no pueden vencer y les obligan á tomar una dirección muy distinta de la que llevaban, en fin, las erupciones volcánicas; la combustión de los cuerpos, la respiración y transpiración de los animales y vegetales, etc., etc., contribuyen poderosamente á la alteración de dichas corrientes, ya variando su dirección, ya aumentando su velocidad y fuerza, ya disminuyéndola ó acaso neutralizándola del todo. Cada una de estas causas, considerada por sí y aisladamente no producirá un grande efecto, más cuando se reúnen varias, ó pueden obrar en sentido opuesto unas de otras, y destruyéndose mutuamente no producir efecto alguno sobre el viento; ó pueden obrar todas en el mismo sentido, y en ese caso si este es inverso, al movimiento de la corriente paralizarla completamente, que es lo que sucede cuando no

se percibe viento alguno, y se dice que se está en calma; ó si es favorable al movimiento pueden aumentar la fuerza de este, y llegar á formarse los vientos fuertes y los huracanes. El pretender tomar en consideración el efecto de cada una de estas causas citadas, nos haría entrar en cálculos y combinaciones que no caben en los estrechos límites de un periódico; pero lo dicho basta para que nuestros lectores puedan formar una idea general del influjo que tienen en la formación y modificación de los vientos.

Concluiremos este artículo con una tabla de las velocidades del viento según las diferentes circunstancias, y de los nombres que recibe según la velocidad con que se mueve.

Velocidad del viento en una hora.

6.400 piés.	Viento apenas sensible.
13.000	Viento sensible.
26.000	Viento moderado.
70.000	Viento algo fuerte.
128.000	Viento fuerte.
260.000	Viento muy fuerte.
290.000	Tempestad.
349.000	Gran tempestad.
375.000	Huracan.
582.000	Huracan capaz de arrancar los árboles y derribar las casas.

Nos parece inútil hablar de los efectos naturales de los vientos, pues todo el mundo conoce su saludable influencia cuando son moderados, y sus consecuencias terribles cuando llegan á los cuatro últimos grados de la tabla anterior.

P. B.

UN POEMA EN AFRICA.

(conclusion.)

Había tal sinceridad en estas palabras, que Aleyat no pudo menos de decirle:

—Creo lo que tu dices, cristiano. ¿Pero no sabes tú que estás en tierra enemiga... que si eres descubierto morirás como enemigo de nuestra raza y religión?

—Confésote que no he pensado en tal cosa. Mas en fin, tu lo dices y es bastante. Sé que estoy extraviado; no dejo de pensar que si vienen los moros darán buena cuenta de mi existencia; pero ¿qué quieres! Estoy resignado... para luego que se acaben los cartuchos de mi cartuchera.

Aleyat meditó un momento, y después, como si hablara consigo misma, murmuró:

—No... no debes morir... Ser lástima... Si yo avisara, yo sería el verdugo de ese desdichado... Debo salvarlo.

Y mirando á todas partes por temor de ser descubierta, exclamó:

—No: no querer yo que tu mueras... Cristiano tu vida interesarme mucho, y por muy valiente que fueras sucumbirías al fin entre los míos. Uno no puede contra ciento.

—Es verdad, replicó el cazador con indiferencia.

—Yo te salvaré.

El cazador tenía fé en su destino, y dejó hacer á la compasiva Aleyat. Esta penetró en la estancia abandonada que estaba inmediata, hizo que el cazador la siguiera y le dijo:

—No salgas de aquí: yo vendré á verte, y yo te salvaré.

II.

Dicen que la compasión es uno de los caminos del amor. El valiente soldado comprendió que en las extrañas circunstancias que le rodeaban debía seguir los consejos de la mora, y penetró en la morada arruinada, en donde aún existían dos ó tres habitaciones que podían utilizarse. Una vez instalados, Aleyat desapareció; pero á la noche vino, trayendo un poco de cebada, dátiles y agua.

—Es lo que puedo darte,—dijo.—Ahora quiero pedirte un favor ¿Cómo llamar tú?

—Enrique.

—¡Ah! no se me olvidar nunca.

¿Qué pasó después, durante los días que subsiguieron á aquel encuentro? No lo diremos nosotros: preguntalle al corazón que sabe responder con doble elocuencia. Las simpatías son como esas moléculas que pueblan la atmósfera, unidas entre sí forman como una matiposa de oro que parece volar por el espacio. Enrique se desesperaba en aquel encierro, en el fondo de aquellas ruinas que le servían de escudo y protección; pero todo lo daba por bien empleado al tener el convencimiento y la esperanza de que á la noche vendría la cariñosa Aleyat para traerle alimento y amor.

Cuando llegaba la hora y la mora se retardaba, Enrique, despojado de su uniforme se apoyaba en la pared y parecía escuchar los rumores del viento, del mar ó de los animales feroces; pero luego que sentía los pasos de Aleyat, una alegría interior le dominaba y se entregaba á la ciega confianza que

infunde el presentarse todo lo que tiene un carácter novelesco.

Aquellos dos seres que el destino había llegado á unir de una manera tan extraña, habían de llegar á comprenderse del todo. La mora, con su lenguaje árabe, y el español con su temperamento noble y decidido, se comunicaron lo que sentían. Aquel aire, aquel cielo, aquella soledad, aquel místico ambiente, habían de producir el prodigio del amor en aquellas dos almas que se comunicaban sus penas ó sus alegrías.

Quince días después, la mora y el cristiano se amaban con locura, resucitándose allí una de esas aventuras romancescas que fueron durante los siglos XVI y XVII el enlace de las dos razas que venían oliándose siglos enteros. Durante aquellos quince días, Aleyat y Enrique lo olvidaron todo: el uno el ejército, la otra su fé, y allí, bajo la profunda majestad de la noche, se juraron y se perjurarón que serían el uno del otro.

—Quélate con nosotros,—le decía ella:—tu serás señor de este aduar: abjura de tus creencias, y seré tu esposa.

—Venite conmigo,—le decía Enrique:—un pobre cábaro nos llevará á las Chafarinas; allí recibirás el nombre dulcísimo de Maria, y serás mi mujer.

Esta lucha íntima de aquellos dos corazones tenía que terminar venciendo Enrique: Aleyat se sometió al fin á los deseos de su amante y se preparó la huida.

III.

Pero no todas las cosas salen á pedir de boca. La noche que estaba destinada para llevar á cabo el proyecto, era oscura y tempestuosa: los bramidos del mar y del viento resonaban pavorosamente; pero esto no podía espantar al brazo cazador: Aleyat llegó á la hora convenida, pero temblaba de espanto; sin embargo, estaba decidida á todo.

Enrique se vistió su uniforme y tomó su carabina: el cábaro se hallaba en una ensenada del río Milonia antes de entrar en el mar, y ella conocía perfectamente el terreno para no temer estraviarse en aquellos parajes.

Era, pues, de feliz augurio aquella noche sombría, y los dos amantes no trataron de perder tiempo.

—Ha llegado el momento,—exclamó Enrique:—vamos, con ayuda de Dios, á buscar la felicidad.

Ella se estrechó al cuello de su amante; pero en el momento mismo que iban á dejar la casa abandonada, apareció un aniano árabe, en cuya mano llevaba la espingarda y en la cintura la terrible guma.

Una antorcha iluminaba á aquel aparecido, que parecía un fantasma á causa del blanco y ondulado jaique.

Enrique no titubeó en montar la carabina y apuntar.

—¡Oh! ¡Qué vas á hacer, desdichado!... ¡Es mi padre!—dijo ella.

El anciano contempló aquel cuadro, y sacó la reluciente guma, diciendo:

—¡Mi hija, proteger al enemigo de nuestra patria! Allí lo había alivinado. Yo la he visto venir todas las noches á este sitio, pero no creía en tanta perfidia.

—Iba á sobrevenir una lucha á muerte: la situación era violentísima, pero Aleyat se puso en medio de los dos, y exclamó,

—Enrique, si matas á mi padre, no puedo ser tuya para siempre! Si tú, oh, padre matas á mi esposo, asesinarás á tu hija! Escóje.

Había tal energía, tal verdad, tal sentimiento en aquellas palabras, que los dos enemigos bajaron sus armas. La fiereza del carácter árabe sucumbió á aquella exclamación que salía del alma.

—Con que tú... tú eres la esposa de un perro cristiano?

—Si padre mio, contestó Aleyat. Mátame, pues, pero sálvame á él la vida.

Pasó una cosa terrible por los ojos del árabe; levantó de nuevo la guma, pero esta en vez de herir cayó al suelo.

—¡Huye, huye! ¡Alá lo quiere!—contestó el árabe.—Estaba escrito.

Al día siguiente Enrique y Aleyat llegaron á las Chafarinas que habían sido recientemente ocupadas por las tropas españolas. Conocida su historia, todos se interesaron por los héroes del poema de amor que acabamos de escribir.

Un mes después Aleyat recibía las aguas del bautismo y se unía en vínculo sagrado con Enrique.

El padre de la mora quiso olvidar á la hija, pero desde aquel día la amó más.

Aún viven los dos héroes de este episodio en una hermosa ciudad de Andalucía, y hoy cuentan á sus amigos su pasada historia, de la que nosotros hemos sido simples expositores.

TORCUATO TÁRRAGO.

VARIETADES

LOS BAÑOS ROMANOS.

Los baños estuvieron y están aún en mucho uso entre los pueblos orientales. De Egipto pasaron á

Grecia, y de aquí á Roma, donde tomaban el nombre de *termas* ó baños calientes, siendo introducidos por Agripa. Estos establecimientos estaban espléndidamente adornados con el fin de satisfacer la decidida afición que el pueblo demostró por su uso. El famoso grupo de mármol de Laoconte, fué encontrado el año 1506 en las termas de Tito, construidas el año 80 de nuestra era. El Hércules Farnesio de los baños de Caracalla fué hecho el año 217.

Segun los historiadores, llegaron á contar en Roma ochocientos establecimientos de esta clase, si bien en este número deben incluirse muchos de pequeñas proporciones y varios puramente privados. La construcción de termas fué uno de los medios por los cuales muchos emperadores trataron de adquirir popularidad. Las ruinas que han quedado, demuestran la grandeza de algunos de estos edificios. Los de Caracalla son tal vez los mas grandes y magníficos que se construyeron en la capital del mundo antiguo. Su base era rectangular, y tenían 1.011 por 1.030 piés de lado respectivamente. La entrada estaba decorada por un portico, compuesto de dos órdenes de arcadas, una encima de otra, cuyas columnas eran del órden jónico de abajo y del dórico las superiores. Algunas de las mejores estatuas antiguas se han encontrado entre las ruinas de estos baños.

El sistema de caldeoamiento se reducía al uso de hornillos ó estufas, y se administraban tres clases de baños, frio, templado y caliente, segun el deseo de los bañistas. Por el precio de una moneda cuyo valor actual no llega á cinco céntimos de peseta, podía todo ciudadano obtener un baño, así es que el ejercicio de esta práctica era accesible lo mismo al rico que al pobre. El edificio se iluminaba por la noche con lámparas y candelabros, cuya luz, segun Séneca, pasaba á través de esferas de cristal colgadas de las bóvedas ó colocadas en las paredes para aminorar su fuerza al herir la vista. El vidrio ó cristal fué introducido en los tiempos de Plinio, al que llamaba equivocadamente *invenzion moderna*.

Se han encontrado restos de baños romanos en muchos de los países por aquel pueblo conquistados. En Chester, Inglaterra, se hallaron entre las ruinas de unos baños, ladrillos con esta inscripcion: *Leg. xx*, creyéndose que el establecimiento fué erigido por la 20.ª legion romana llamada la Victoriosa.

Las termas de Pompeyo se conservan aún en buen estado, habida cuenta á su antigüedad.

La piscina ó depósito de uno de estos establecimientos, apareció revestida con un cemento de tal dureza, que fué imposible disolver una pequeña parte de él para analizarlo.

Los departamentos de que constaban las termas eran seis:

1.º *Apodytergum*, para desnudarse. Tenia bancos todo alrededor para colocar los vestidos, cuya custodia estaba encargada á determinados sirvientes.

2.º *Frigidarium*, ó baños frios.

3.º *Tepidarium*, ó baños templados.

4.º *Caldarium*, calentado en el vapor de agua de los hornillos ó estufas, *Loconicum*. Aquí era donde los bañistas sudaban.

5.º *Balneum*, ó baño caliente.

6.º *Eleothesium*, ó departamento calentado por el *Hypocaustum*, que era un hornillo ó estufa subterránea. En este lugar recibía el bañista los aceites y perfumes con que terminaba el baño.

EL DESIERTO AMERICANO.

Hace veinte años era el gran desierto americano, que se extiende desde el Colorado hasta las cascadas, el terror de los emigrantes. Todos los senderos que conducían á la tierra prometida le atravesaban, y pronto quedó cubierto de huesos de ganado y sembrado de tumbas humanas. Tiene una extensión de 40 millas desde la extremidad inferior del Hemboldt Siute al rio Truchec y á Wadsworth, y el nombre de *Desierto de las 40 millas* que se ha dado á este territorio es hoy conocido en el mundo entero.

En todo él no se encuentra agua para beber. El camino de hierro está trazado por enmedio de matorrales de salvia, distantes algunas millas al Oeste de los lagos; y en el centro se halla la estacion del espejismo, punto del cual deben haber conservado recuerdos los desgraciados á quienes extravió de su camino la perspectiva de aguas corrientes, de árboles en flor y de vegetación exuberante, que no existían más que en un horizonte engañoso.

Casi enmedio del trayecto se encuentran manantiales de agua hirviendo al pié de la montaña, y yacimientos considerables de sal, que explota la compañía de las minas de Bonanza, que envía grandes cargamentos de esta sal á los mercados de la union. El depósito salino ha matado toda vegetación hasta muy largas distancias, y ha puesto al descubierto el antiguo lecho del lago. Entre este sitio y Wadsworth se notan accidentes geológicos muy extraños.

El suelo de la comarca parece compuesto de una sustancia de un amarillo claro, y los sitios más llanos están sembrados de gruesas rocas de todos tamaños, negras como el carbon. En ninguna parte se ven grandes árboles, y aun los matorrales de salvia son raquíticos.

La compañía del ferro-carril ha hecho frecuentes tentativas para procurarse agua para sus máquinas, pero sin éxito. Se ha escavado hasta una profun-

didad de 1.300 piés en los manantiales de agua caliente; pero no se ha obtenido más que una mezcla salobre de álcali líquido. Se lleva el agua en wagones provistos de un depósito, para los empleados de las estaciones entre Lovelock y Wadsworth, y las máquinas recorren 61 millas con una sola carga. Antes se colocaba detrás de la máquina una plataforma con dos depósitos de madera; pero en estos últimos tiempos se han construido nuevas máquinas con depósitos que contienen 3.700 galones de agua, y que recorren 75 millas sin detenerse.

NOTICIAS

Nuestro querido amigo y paisano el arquitecto D. Gerardo Roig, nos remite desde Barcelona, donde reside, el artículo que hoy comenzamos á publicar sobre nuestro Palacio ducal, que juzgamos leerán con sumo gusto nuestros abonados.

El Sr. Serrano, Ingeniero Jefe de caminos, canales y puertos en esta provincia, ha visitado nuestra ciudad en la última semana, á instancia del Alcalde Sr. Rausell, con objeto de estudiar los medios que podrán adoptarse para evitar los perjuicios que causan las avenidas de aguas en la region Sur de este término municipal, desde que se construyó la carretera de Albaida.

Segun noticias, ha prometido evitar muy pronto las causas que producen semejantes perjuicios. Celebraremos que así sea.

Nuestro querido amigo é ilustrado corresponsal de Cullera D. Juan Bautista Ortiz y Fuster, ha sido nombrado Secretario del Ayuntamiento de aquella villa.

Le damos la mas cumplida enhorabuena.

Leemos en *El Mercantil Valenciano*.

«El sábado último descarriló el tren económico de Carcagente á Gandia, al llegar á la violenta curva conocida con el nombre de «Portichol», que acaba en una fuerte pendiente.

Los pasajeros sufrieron un susto muy regular y se estacionaron, mientras una brigada de trabajadores que no estaba muy distante del punto de la ocurrencia, utilizando un kric que la locomotora llevaba á prevención, logró encarrilar de nuevo los wagones.

No será la última vez que ocurran percances como el referido siempre que los trenes consten de gran número de wagones, y no se adopten las precauciones necesarias al paso por aquel peligroso punto.»

Es la primera noticia que tenemos sobre el particular y se nos dice que á principios de Febrero ocurrió otro percance parecido. Interesa muchísimo, pues, que con la mayor urgencia se rectifiquen las curvas existentes actualmente para evitar en lo sucesivo desgracias irreparables, de las que solo sería responsable la empresa.

Nuestro ilustrado corresponsal de Cullera nos escribe una carta de la que copiamos las siguientes líneas:

«Al propio tiempo debo decirle que en esta villa se ha constituido una respetable «Comision local, permanente arrocera de propietarios» para secundar la oposicion á la pretencion de la casa Perez Odriozola de Santander y asociacion de Navieros y comisionistas de Barcelona, que desean importar libremente arroces para blanquearlos y exportarlos.

No sé si la ciudad ducal, interesada, aunque en corta escala, en el indicado asunto habrá tomado parte activa en las últimas gestiones practicadas nisi fué invitada; pero de todos modos debo recomendarles la cooperacion de esa ciudad por la afinidad de los cultivos agricolas de su fértil huerta, con los de entrambas riberas del Júcar.»

Dice *El Constitucional*.

«En Gerona invade la filoxera los viñedos de 105 pueblos, 62 en el partido judicial de Figueras, 26 en el de la capital, 18 en el de la Bisbal y uno en el de Olot.

La infeccion de Palafrugell procede de cuatro cepas inertadas con sarmientos traídos directamente de Francia.

La brigada antifiloxérica exploradora, dirigida por el ingeniero Sr. Rubio, ha procurado extinguir las salpicaduras de Palafrugell, pero será imposible el evitar que en los sitios próximos se presente el perjudicial insecto.

Desde Palafrugell ha marchado la brigada hácia Calonge, inspeccionando los viñedos que encontraba al paso, sin descubrir afortunadamente filoxera alguna.»

¿Podrá decirsenos, por quien corresponda, para que sirven los municipales? Anteayer tarde un amigo nuestro recibió dos terribles pelotazos en la cara por haber convertido en trinquete de pelota

dos de las principales calles de Gandia unos cuantos rapazaños. No nos atravesemos ya á pedir que se corrija tal abandono, convencidos, como estamos, de lo desatendidas que son nuestras constantes quejas.

Es tal la afluencia de mercancías en la línea de Carcagente á Gandia, que la empresa que hasta ahora cubría el servicio con los trenes mixtos diarios, se ha visto obligada á hacer trenes de mercancías que diariamente salen de esta ciudad y de Carcagente.

Desde el martes último se remiten á París bajas finas en partidas de consideracion. Se han pagado hasta ahora desde 25 á 30 pesetas arroba. Es de esperar se sostengan estos ventajosos precios, á juzgar por el gran número de comisionados que este año acuden á nuestro mercado para enviar á Francia los estimados productos de esta huerta.

El viernes último al pasar un carro por el puente del Serpis atropelló un niño de unos diez años de edad ocasionándole algunas contusiones de consideracion.

Hemos tenido el gusto de ver una boja que contiene unos treinta magníficos capullos de seda, de una de las cosechas que se hacen en el vecino pueblo de Beniopa, y de la semilla que expende el inteligente sericicultor D. Pedro Pastor.

Con verdadera satisfaccion hemos visto las obras que se están verificando en el Arrabal de esta ciudad. Entre las casas que se edifican con retiro, y el derribo de la que formaba la ex-puerta de Oliva, la calle de Obradores que hasta hoy constituía la entrada mas fea de Gandia, vá á ser dentro de poco una de las mas espaciosas.

Invitamos á los que miran con repugnancia el derribo de los portales, á que den un paseo por dicha calle, y se convencerán de las indudables ventajas que reporta la remocion de tales estorbos.

Con gusto observamos el esmero con que nuestros labradores cuidan de sus diferentes cosechas, introduciendo cada dia nuevas reformas que están muy de acuerdo con los adelantos constantes de la agricultura.

Las *parabandas* que hasta ahora no se usaban mas que para los tomates y pimientos las hemos visto empleadas en un melonar que hay en el camino del Grao.

Aplaudimos esta innovacion que juzgamos muy útil.

Es notable el número de forasteros que en estos últimos dias han llegado á Gandia, con objeto de comprar hortalizas para su exportacion, cuyo número excede con mucho al de años anteriores.

Esto sin duda se debe á la importancia que esta ciudad adquirió en la exposicion regional de Octubre último como centro productor agricola.

Tenemos á la vista tres números del *Boletin de la institucion libre de enseñanza*. La importancia científica y literaria de esta publicacion nos obliga á recomendarla á nuestros lectores que, de seguro, no se arrepentirán de adquirirla.

He aqui el sumario del último número.

Raices reales de las ecuaciones cuadráticas y cúbicas, por D. Eulogio Jimenez.—La criminalidad de los animales, por D. J. Sama.—Condiciones económicas del cultivo del naranjo, por don J. Costa.—Revista de Geografía, Comercio, etc: canales de Kraw y de Panamá: comercio del Japon: el comercio español y la cuestion de Africa: frontera marroquí de Argelia, por D. Rafael Torres Campos y D. A. Stor.—Memoria de Secretaria, por D. J. de Caso.—Noticias.

Hoy domingo á las 9 de la noche, tendrá lugar en el «Círculo Gandiense» un gran concierto de bandurria y guitarra por los Sres. Terraza y Rocamora.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy: San Jorge mr. de Alcoy, y San Adalberto ob. mr.

Iglesia Colegial

Despues de las horas de Prima y Tercia cantadas seguirá la misa Conventual.

Por la tarde despues de Completas, ejercicios con sermon al Sagrado Corazon de Jesus, durante cuyo acto estará expuesta S. D. M.

Ex-convento de S. Roque

El jueves 27, despues de la Conventual, habrá misa votiva dedicada al Beato Andrés Hibernon, con sermon que dirá D. Salvador Vives, Presbítero Coadjutor de la Colegial.

SECCION DE ANUNCIOS.

Está en venta la casa donde actualmente se halla instalada la estación telegráfica, calle Mayor, de esta ciudad.

Dirigirse á D. Pascual Cruañes, Abogado calle de Loreto.

Está de venta una Galera de elegante y sólida construcción casi nueva para uno y dos caballos con su aparejada para uno.

También se vende un carro de semejantes cualidades y su aparejada. El hornero de la calle del Mur-Trencat dará razón.

¡¡OJO!!

En la sastrería de Andrés Urios situada en la calle de San Silvestre núm. 2, se ha recibido para la próxima temporada un variado surtido de muestras para trajes como lanillas, tipos ingleses, tricots, chirriots, vicuñas, satenes, alasticotines y una infinidad mas de artículos á precios sumamente económicos.

En el mismo establecimiento se confeccionan toda clase de trajes á plazos semanales sin aumento ninguno en los precios corrientes.

HORCHATERIA DE FRANCISCO MARTI

calle del Diezmo.

Para hoy domingo habrá los siguientes helados hechos con la perfección y economía conocidas ya del público:

Espuma de café con leche.
Horchata.
Limon.
Cebada legítima.
Mantecado.

TIENDA DE LA VIRGEN DEL PILAR

Calle Mayor, 30, GANDIA

Se acaba de recibir un bonito surtido de antucos, quitasoles y sombrillas novedad.

También hallarán en este establecimiento aceitunas manzanilla, quesos, chorizos y salchichon legítimo de Vich. Y para alternar con estos últimos hay un buen surtido de licores del país y vino Jerez de la agreditada casa Carmona y Lopez de Jerez.

FABRICA

DE AGUARDIENTES Y LICORES EN BELLREGUART.

En este establecimiento se fabrican toda clase de anisados y de todas graduaciones á precios sumamente económicos así como la caña y ron en fabricación separada.

También podrán convencerse las personas que quieran surtirse de dicha fabrica de la variedad y buen gusto de los licores que se elaboran en especial el sin rival imperial cristalizado, y aguardientes dulces refinados.

AVISO A LOS CONSUMIDORES

En la calle de la Villanueva del Trapig número 44, se ha establecido un depósito de vinos de cosechero de muy superior calidad.

Se venden á 3 pesetas cántaro para la población, y á 2 pesetas 10 cént. ppra fuera.

SOCIETE DE SAINT-GOBAIN, CHAUMI ET CREY.

FUNDADA EN 1665

ABONOS QUÍMICOS DE SAN GOBAIN.

Venta en garantía real y efectiva.—Composición fijada por el catedrático de química D. César Santomé.

GUANO SAN-GOBAIN

bono completo, intensivo y superior al del Perú,

de reconocida eficacia para todos los cultivos, en especial para el arroz, trigo, naranjos, cáñamo, hortalizas, etc.

COMPOSICION: Amoniaco. de 8 1/2 á 9 por 100.
Fosfatos todos asimilables. 20 á 22 id.
Potasa (considerada anhidra). 3 1/2 á 4 1/2 id.

PRECIOS.

En el Almacén del Grao de Valencia.

En esta Ciudad.

De 0.000 kilogs. en adelante.	130 rs. }	los 100 ki-	De 0.000 kilogs. en adelante.	135 rs. }	los 100 ki-
Al por menor.	140 rs. }	lógramos.	Al por menor.	145 rs. }	lógramos.

ABONO VITICOLA DE SAN-GOBAIN

Especialísimo para las viñas, preventivo contra el flowera.

COMPOSICION: Potasa (considerada anhidra). 12 por 100.
Fosfatos, todos asimilables. 20 á 22 id.
Nitrógeno. 2 id.

PRECIOS.

En el Almacén del Grao de Valencia.

En esta Ciudad.

De 0.000 kilogs. en adelante.	106 rs. }	los 100 ki-	De 0.000 kilogs. en adelante.	112 rs. }	los 100 ki-
Al por menor.	117 rs. }	lógramos.	Al por menor.	122 rs. }	lógramos.

ABONOS ESPECIALES PARA CADA TIERRA Y CULTIVO.

Superfosfato de cal.—Sales de potasa.—Sulfato de amoniaco.

GARANTIAS: La composición de nuestros abonos se garantiza por escrito en las facturas de venta.

Agente general en Gandia y su huerta, D. José Tomás Sanjuan y Castillo.

LA CASA FERRER

GANDIA

5, Plaza del Duque, 5,

frente al Palacio.



GANDIA

5, Plaza del Duque, 5

frente la Palacio.



La casa agencia de máquinas, nominada ZAPATERIA DE FERRER HERMANOS, plaza del Duque, núm. 6, tiene el gusto de ofrecer á sus favorecedores en la misma plaza del Duque, núm. 5, un nuevo establecimiento donde encontrarán un magnífico y variado surtido de máquinas para coser de la Compañía Fabril "SINGER" como también toda clase de piezas sueltas, agujas, sedas é hilos; pues este establecimiento ofrece al público las mismas garantías que en Valencia.

En este mismo establecimiento se encuentran camas de hierro de los mejores fabricantes del país y el extranjero, doradas y maqueadas, á precios muy arreglados.

La cama se dá garantizada por un año, y si sale mala se cambia por otra del mismo precio y modelo.

Ventas á plazos, desde 5 rs. semanales, aumentando á su precio un 5 por 100.

LA CASA FERRER

Número 5, plaza del Duque, número 5, frente al Palacio. Gandia.

GRAN DEPOSITO DE CAMAS DE HIERRO PEREZ VALENCIANAS

DE VICENTE GRAS

Calle del Tosal, núm. 5, junto á la botica.

Las hay doradas y maqueadas con gran variedad de elegantes dibujos y de todos tamaños, estando al alcance de todas las fortunas, porque, además de al contado, se venden á plazos desde 5 reales semanales.

En este almacén se encuentran también palanganeros y perchas de hierro

5, Tosal, 5, junto á la botica

GANDIA